

## ¿RENUNCIAR A HEGEL?

ORTEGA Y GASSET, José: *Hegel. Notas de trabajo*, edición crítica de Domingo Hernández Sánchez. Madrid: Abada Editores / Fundación José Ortega y Gasset, 2007. 214 p.

TOMÁS DOMINGO MORATALLA  
ORCID: 0000-0002-3237-9540

**T**oda la filosofía contemporánea puede ser interpretada como un diálogo con Hegel, diálogo que va de la acogida más cordial al rechazo más frontal. La relación con Hegel —el tener que vérselas con él—, no es casual ni tampoco una de las tantas relaciones que pueda establecerse con el pasado filosófico. Las filosofías de los dos últimos siglos son los intentos insistentes de acabar con él definitivamente y los no menos insistentes de volver a recuperarlo. ¿Podemos renunciar a Hegel? ¿Sabemos renunciar a Hegel? ¿Qué hacer con Hegel? Ortega, como otros filósofos contemporáneos que podemos considerar próximos en sensibilidad como H. G. Gadamer o P. Ricoeur, tiene la necesidad de medirse con

Hegel. Sus filosofías pueden ser entendidas como un diálogo con él. Entender a un pensador contemporáneo, a un gran pensador contemporáneo, es, pues, situarlo en la órbita hegeliana. Y para hacerlo correctamente en el caso de Ortega es imprescindible el trabajo que comentamos.

Se trata de las notas de trabajo de Ortega sobre Hegel. Ya sabemos por qué es importante acudir a las notas de trabajo del filósofo madrileño. En ellas asistimos a la formación y conformación de su pensamiento, es decir, asistimos al nacimiento de ideas que vertebrarán su programa; en ellas lo vemos constituirse, elevarse, dialogar, rectificar y rectificarse. Son ideas, muchas veces, balbucientes y por eso también ideas sugerentes. En las notas orteguianas aprendemos nosotros una forma de leer, una forma de pensar, tanto en las notas en las que Ortega lee, subraya, y anota lo que otros dicen, como aquéllas en las que apunta la suge-

### Cómo citar este artículo:

Domingo Moratalla, T. (2008). ¿Renunciar a Hegel? Reseña de "Hegel. Notas de trabajo". *Revista de Estudios Ortegaianos*, (16/17), 293-296.  
<https://doi.org/10.63487/reo.570>

Revista de  
Estudios Ortegaianos  
Nº 16/17. 2008  
mayo y noviembre



rencia o la idea que luego tomará cuerpo en obras posteriores.

La edición de estas notas de trabajo sobre Hegel corresponde a Domingo Hernández Sánchez, buen conocedor y trabajador tanto de Ortega como de Hegel. Las notas están oportunamente divididas en tres grupos. El primer grupo de notas, notas de juventud, corresponde a los apuntes y anotaciones de la *Ciencia de la Lógica*. El segundo, más importante y significativo, hacen referencia a la filosofía de la historia de Hegel, y van a servir de base para los artículos y conferencias que Ortega escribirá sobre él, y, por último, un tercer conjunto de notas sobre la dialéctica. La edición se completa con el texto de una conferencia sobre Hegel y la filosofía de la historia dada por Ortega en la Residencia de Señoritas el 14 de diciembre de 1931, y que sólo parcialmente fue publicada por Paulino Garagorri como apéndice inédito a su edición de bolsillo de "En el centenario de Hegel" con el título "La reflexividad". En esta edición contamos con el texto íntegro tal y como se publicó en *El Sol* el 15 de diciembre de 1931.

Se puede decir que con la publicación de estas notas de trabajo sobre Hegel, así como con la publicación de la conferencia en la Residencia de Señoritas, queda completo el conjunto de textos orteguianos sobre Hegel. Esta edición se presenta además con una precisa introducción que nos sitúa perfectamente en el horizonte de la relación compleja entre Ortega y Hegel, a la vez que nos ofrece una detallada información sobre la procedencia de los textos y otros comentarios que nos ayudan a la interpre-

tación. También el editor nos ofrece un índice analítico muy interesante tanto para el investigador como para el curioso. Quizás, con todo, lo más valioso de esta edición que Domingo Hernández pone a nuestra disposición sean las notas a pie de página que recorren todo el libro. Son notas ricas, llenas de precisión bibliográfica y asociaciones oportunas. Merece la pena destacar, sobre todo, aquéllas que hacen alusión a la influencia o presencia de lo anotado en algunas de las claves de la filosofía orteguiana.

Esta obra nos ayuda a entender algo más la ambigua recepción orteguiana de Hegel. No fue un autor al que Ortega pudiera simplemente "incorporar" o "desestimar". La sombra de Hegel se proyecta insistente sobre la filosofía orteguiana. Hegel le sirvió a Ortega en muchos momentos de *contrapeso*, sobre todo en lo referente a muchas ideas excesivas y románticas; en Hegel hay sistema y Ortega apreciará y estimará esta voluntad de sistema. En otros momentos, Hegel aparece como *corroboración*, como garantía de algunos de los grandes hallazgos orteguianos, como sucede con la defensa del realismo. No se trata, en ningún caso, de repetir a Hegel. Gustaba repetir, siguiendo a Benedetto Croce, aquello de "con Hegel no, pero sin él tampoco". Hegel es un referente, una ayuda para su pensamiento. Decía Ortega: "No tiene sentido exponer a Hegel sino ver cómo nuestros problemas aparecen en él y lo que de sus visiones es instructivo para nuestros problemas" (nota 31).

Hemos, pues, de apropiarnos de Hegel. La estrategia de apropiación es

triple. Por un lado tenemos lo que Ortega toma de Hegel; por otro lado lo que rechaza, y por otro, y quizás más interesante, lo que Ortega acepta pero transformándolo. El gran mérito de esta edición es hacernos entrar en este fino trabajo de transformación; el editor tiene el acierto de colocarnos en medio de lo que podríamos llamar un proceso de “digestión” de pensamiento: Ortega digiriendo a Hegel.

Muchos son los temas en que confluyen Hegel y Ortega. El lector encontrará brillantes apreciaciones sobre cuestiones diversas sobre la libertad, el papel del individuo en la historia, los diferentes niveles de lo social, sobre el método de la historia, sobre la idoneidad de la filosofía de la historia o la idea de “espíritu objetivo” como trascendencia de sí mismo y salida al mundo. Encontrará también aquellos temas hegelianos que aparecerán con fuerza en Ortega como serán la idea del “espíritu objetivo”, la necesidad de historizar los sistemas de categorías o el tema del “sentido” como sustancia de la vida histórica, entre otros. De los muchos temas tratados hay tres que me parecen cruciales, y que convierten a Hegel en fundamental para entender el pensamiento de Ortega: *vida, razón y realidad*.

El primer gran tema, o primera gran aportación, es la reapropiación orteguiana de la idea de “espíritu” hegeliana. Reapropiación que es una superación y una sustitución, pues allí donde Hegel hablaba de “Espíritu” Ortega hablará de “vida”. Dice Ortega: “la vida es lo contrario del Espíritu –que es inmanente y consiste en saberse. La vida no se sabe nunca a sí misma, se supone y vive de

supuestos que no sabe y lo que sabe lo sabe desde esos supuestos. Por eso es vida ejecución, novedad siempre inesperada” (nota 111). Y en relación con esta idea, en una nota próxima (nota 117), identifica espíritu, saber-se, con aburrimiento, frente a la diversión, salirse de sí a la imprevisión de otro; tarea que va a ser señalada por Ortega como uno de sus “principios metódicos de investigación”. Por tanto, en vez de *espíritu* hay que poner *vida*, y en su carácter problemático. Retomando otra vez las palabras de Ortega: “Y el destino de nuestro tiempo es precisamente superar a Hegel, lo que implica llegar hasta él. Hay que superar la idea de Espíritu –la reflexividad. Hay que volver a encontrar la gran salida al mundo: perforar la reclusión que es el Espíritu” (nota 164).

El segundo gran tema que no deja de aparecer constantemente es el del alcance de la razón. ¿Qué razón? ¿Qué racionalidad? Vemos a Ortega debatirse con Hegel y apuntar algunas de las claves de su propia idea de “razón vital”. Una de sus grandes aportaciones es, sin lugar a dudas, ampliar la razón, perfilar sus usos y abusos. No deja de ser sorprendente que una de las críticas que le va a dirigir a Hegel es poseer un concepto demasiado estrecho de razón. Y el propio Ortega verá su propio proyecto como tarea de ensanchamiento de la razón tras los pasos de Kant, que supera el logicismo racionalista, y Hegel, con su lógica dialéctica, definiéndose a sí mismo como “un tercero en discordia” (nota 89). La razón orteguiana se quiere ancha, y no duda en decir del filósofo alemán: “Su razón no es suficientemente ancha para po-

der afirmar que lo real es racional” (nota 147), pues “es preciso incluir lo irracional” (nota 41).

El tercer gran tema que me gustaría anotar es el de la “recuperación” de la realidad. Ortega se enfrentará a buena parte de la Modernidad utilizando precisamente a Hegel. Siguiendo a Hegel dice Ortega: “La enfermedad del alma moderna es en su raíz la pérdida de la sensación de realidad” (nota 139). Ésta será la gran corroboración que Ortega encuentra en Hegel: redescubrir la realidad. Nos encontramos ante uno de los grandes temas orteguianos, si bien Ortega lo desarrollará con otros medios, con otra fenomenología. Llega a decir Ortega: “La ley del pensar está en las cosas [...] estábamos en estado de sitio dentro de nosotros. Al mundo, al cosmos! Del Humanismo al Universalismo!” (nota 191). Para Ortega, como no deja de insistir en muchos textos, “es la cosa el maestro del hombre”; el pensar con las cosas es, repite Ortega, la máxima averiguación de Hegel, por lo menos la que más le interesa a él, su gran deuda, su gran aprendizaje.

Estos tres temas –“vida”, “razón” y “realidad”– son definidos y analizados por Ortega en su lectura de Hegel, en

su apropiación crítica. Y son, como sabemos, tres temas fundamentales, por no decir los más fundamentales, de Ortega. Por eso la relación con Hegel no es una más, sino una de las más iluminadoras y decisivas. La relación entre Hegel y Ortega no está estudiada, merecerá atención y dedicación. Es un trabajo que está aún por hacer pero aquí, con este pequeño gran libro, tenemos algunos de los recursos necesarios para semejante tarea. Sólo con un trabajo como éste que tenemos entre manos puede empezar a plantearse con sentido la conexión entre Hegel y Ortega.

Muchas más sugerencias, temas y propuestas encontrará el lector en estas “notas de trabajo”. Nos tocará ahora a nosotros, lectores, tomar nota para seguir pensando y debatiendo sobre Hegel y Ortega y, lo que es más interesante e importante, sobre la validez de sus ideas para pensar nuestros problemas y actuar responsablemente en nuestras circunstancias, pues, parafraseando y repitiendo lo que decía Ortega de Hegel, nos interesan en la medida en que nuestros problemas aparecen en ellos “y lo que de sus visiones es instructivo para nuestros problemas”.